PRÍNCIPE ESTEBAN

Vivir no; vivir es doloroso, es triste, es hacer mal y padecerlo... Soñar, soñar como ahora...

PRINCESA ELENA

¡Vivir... soñar!... Las dos cosas... Amar... amar es todo... es sueño y es vida!...

FIN DE LA OBRA

NO FUMADORES

CHASCARRILLO EN ACCIÓN EN UN ACTO Y EN PROSA

Estrenado en el Teatro Lara el 3 de Marzo
de 1904,
en el beneficio de Leocadia Alba

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
UNA SEÑORA.....	SRTA. ALBA.
UNA SEÑORITA.....	» RODRÍGUEZ.
UN CABALLERO.....	SR. SANTIAGO.
UN REVISOR.....	» ALEMÁN.

Voces dentro.

NO FUMADORES

ACTO ÚNICO

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

Un coche de primera.

ESCENA ÚNICA

El CABALLERO, después la SEÑORA y la SEÑORITA

VOZ

(*Dentro.*) ¡Ooh, ooh! ¡Tres minutos! ¡Ooh! ¡Tres minutos!

OTRA VOZ

¡Agua fresquita, agua! ¿Quién quiere agua?

OTRA

¡Aguadora!... ¡Aquí!.. (*Entran la Señora y la Señorita.*)

SEÑORA

Anda lista, que para muy poco... Creí que no dábamos con el coche. ¿A ver si falta algo? Uno, dos... ¡La cestita, la cestita!...

SEÑORITA

Aquí está, mamá.

SEÑORA

¡Hay, qué susto he llevado! ¡Si llega á perderse!... Lo primero que nos encargó tu tía... Creería que la habíamos perdido aposta... Muy buenas tardes, caballero.

CABALLERO

Servidor de ustedes... Y ustedes perdonen. Como iba solo, aunque dice: «No fumadores»...

SEÑORA

¡Por Dios! No se prive usted... Fume usted todo lo que quiera... Si á mí no me molesta, ni á mi hija tampoco... Estamos muy acostumbradas. Su pobre padre, mi primer marido, que en gloria esté, no se quitaba el cigarro de la boca; encendía uno en la punta de otro... Y mi segundo, que en paz descanse, dos cuartos de lo mismo... Y yo, una vez que padecí unos ahoguillos, y los médicos empezaron á decir que si era asma, que si no era asma, tuve que fumar unos cigarrillos aromáticos que no me sirvieron de nada, entre paréntesis. Conque ya ve usted, por nosotras... ¡Niña! ¿Cómo has puesto esa cesta? ¿No ves que tiene los agujeritos á la parte de dentro, y se va á ahogar el animalito? Es un gato, ¿sabe usted?, un encargo que nos ha dado una tía de ésta, cuñada mía... Nos está dando el viaje, porque el indino, lo mismo es asomar el Revisor, que empieza á maullar como un descosido...: Esta tiene que ponerse á cantar como una loca para taparle... Así el Revisor no sabe quién maulla. ¡Le digo á usted que hay encargos!...

VOZ

(*Dentro.*) ¡Señores viajeros, al tren!... ¡Señores viajeros, al tren!...

SEÑORA

¡Si nos descuidamos!... Pero no tenga usted reparo en fumar... Si verá usted... Nosotras veníamos en el reservado de señoras, y el cambiarnos á este coche, en cuanto hemos podido, ha sido porque hay gente con la que no se puede viajar... ni ir á ninguna parte. Parece que, al viajar en primera, todo el mundo debía tener educación, ¡pues no señor! Crea usted que, tanto como en la mesa y en el juego, en viaje es donde se conoce á las personas. Venía en el coche una señora, digo señora porque no sé cómo calificarla, con una acompañanta, digo yo que sería acompañanta... Le digo á usted que yo venía avergonzada... ¡Qué conversación entre las dos!... ¡Como si fueran solas! Yo, por mí, comprenda usted, que dos veces viuda, de qué voy á asustarme... pero la niña... Yo la mandé que fuera todo el tiempo á la ventanilla, pero el día está fresco y, ya ve usted, se ha constipado... y se le ha metido un carboncito en un ojo, que ya ve usted cómo se le ha puesto... Ella que lo mejor que tiene son los ojos...

SEÑORITA

¡Por Dios, mamá! ¿Qué va á decir este caballero? No haga usted caso á mamá.

SEÑORA

¡Calle usted, por Dios! ¡Qué señoras! No paró aquí... Luego, figúrese usted que una de ellas, cansada de charlotear, saca un libro y se pone á leer... ¡Y qué libro! ¡En el forro tenía una mujer en camisa y abanicándose!

CABALLERO

¡Vaya un calor!

*

SEÑORA

¡Dígame usted qué libro sería! (*El Caballero recoge, con disimulo, un libro que había dejado sobre el asiento.*)

CABALLERO

¡Quién sabe! Muchas veces los editores... por llamar la atención... Y luego el libro no tiene nada de particular...

SEÑORA

¡Calle usted! ¡Si de pronto empieza á reir á carcajadas la que leía, y la otra á preguntar de qué se reía!... Y la otra se pone á leer en voz alta... Yo aquí no pude más. Me creí en el caso de suplicarles que tuvieran consideración á la niña. ¡Nunca se lo hubiera dicho! ¡Cómo nos pusieron! No toqué el timbre de alarma para que parara el tren allí mismo porque estaba descompuesto. Le digo á usted que no se puede viajar con esas personas que, sin más ni más, arman conversación y cuentan sus historias como si estuvieran en su casa. ¡Y que no se debe hablar sin saber! A lo mejor se habla mal de una persona delante de usted, de don Fulano, por ejemplo, que si es esto, que si es lo otro, y resulta que es su padre de usted. Y quien dice su padre de usted, dice un tío, ó cualquiera de la familia... ¡Ya ve usted qué plancha!

REVISOR

¡Señores!...

SEÑORA

¡Niña, los billetes! ¿Dónde has puesto los billetes?

SEÑORITA

¡Si te los has guardado tú, mamá!

SEÑORA

¡Que no hija! ¡Si te los dí á ti la última vez que nos

los pidieron! Usted perdone... (*Maulla el gato.*) ¡Niña, niña! (*La Señorita empieza á cantar.*) ¡No los encuentro! ¡Si los tienes tú! ¿Qué dices? ¡¡Ah! Aquí, espere usted, tome usted.

REVISOR

Muy buenas tardes. (*Vase.*)

SEÑORITA

¿No ves que no podía dejar de cantar?

SEÑORA

¿Lo ve usted? ¿Pero qué tendrá este animalito con el Revisor? Le digo á usted que es una incumbencia. Si no fuera porque estoy en relaciones muy tirantes con mi cuñada, y por lo mismo no quiero que tenga que decir... Todo porque llevó muy á mal que yo volviera á casarme... Ya ve usted, como si hubiera olvidado á mi primer marido por eso... Póngase usted en mi caso; viuda á los veintiséis años, sin recursos... Y que el hombre que me pretendía, sin ofender al primero, y sin quitarle á nadie su mérito, era el hombre más de bien que ha habido en el mundo. ¡Por eso se murió! ¡Si hubiera sido un perdido!... ¡Ay! ¿Qué pasa?

CABALLERO

Entramos en un túnel.

SEÑORA

¡Ay, qué miedo! (*Túnel.*) No mires á este caballero... He sido yo quien te he agarrado el brazo...

CABALLERO

¡Señora!...

SEÑORA

Pues no crea usted que han acabado los disgustos...

Porque mi cuñada tiene un genio muy dominante. ¡Como es la persona rica de la familia, y todos son á adularla y hacerle la rueda... y yo no tengo carácter para eso!... Porque si digo algo que no sienta, que reviente aquí mismo. Ahora se le ha puesto casar á mi hija con otro sobrino suyo á quien no conocemos, ¡Ya ve usted, un asunto tan delicado! Él creo que es un buen muchacho, porque yo me he informado muy bien, y aunque alguien me ha dicho... ¡Niña, asómate á la ventanilla! que es muy aficionado á faldas, eso no tiene nada de particular; todos los hombres son lo mismo. Ya ve usted, á mi primer marido, á los ocho días de casados, le sorprendí abrazando á la niñera.

CABALLERO

¿Tenían ustedes niñera á los ocho días de casados?

SEÑORA

¡De una hermana mía pequeña! ¿Qué había usted pensado, por Dios?

SEÑORITA

¡Mamá, mamá! ¡Mira cuántos borregos!

SEÑORA

¡Déjate de borregos! Ya puedes venir. Hablábamos de tu futuro.

SEÑORITA

¿Y qué dice este caballero?

SEÑORA

Dice lo mismo que yo. Que sin conocerle á fondo... Y dice muy bien.

CABALLERO

(Aparte.) ¿De dónde habrá sacado esta señora que yo he dicho nada?

SEÑORA

¿Llegamos á una estación?

SEÑORITA

Ya van cinco estaciones.

CABALLERO

Yo, con permiso de ustedes, bajo un momento.

SEÑORA

Mire usted si para bastante.

CABALLERO

Creo que sí. Debe tomar agua la máquina. *(Sale.)*

VOZ

¡Aaaa, dos minutos! ¡Aaaa, dos minutos!

OTRA

¡Agua! ¿Quién pide agua?

OTRA

¡Bizcochos de canela, bizcochos de canela!

SEÑORITA

Mamá, voy ha comprar bizcochos.

SEÑORA

¡Déjate de bizcochos! Ya sabes que en viaje hay que tener mucho cuidado con lo que se come. ¿Ves cómo he hecho muy bien en cambiar de coche? ¡Qué caballero más decente! Tiene trazas de ser comerciante... Yo tengo idea de haberle visto en Madrid con una señora gruesa, una tarde que estuvimos en el Lírico á ver *El anillo de hierro*... Aquella señora que estaba delante de

nosotros con un sombrero que no te dejaba ver... Sí, ¿no te acuerdas? ¿Una señora que lloraba mucho en las escenas tristes?

SEÑORITA

No me acuerdo, mamá.

SEÑORA

Yo, en viendo á una persona una vez no se me despinta. Cuando vuelva voy á preguntárselo.

VOCES

¡Señores viajeros, al tren!

SEÑORA

¡Ay, ya tocan!... Y ese señor no viene... A ver si se queda en tierra... ¿No le ves?

SEÑORITA

No.

SEÑORA

¡Eh, que no ande, que falta un caballero!... ¿Dónde estará? ¡Digo, ya me figuro!... ¡Que se marcha el tren!... ¡Que se queda! ¿En qué habrá estado pensando?... ¡Qué trastorno!

SEÑORITA

Y no se ha ido á otro coche, porque ha dejado el equipaje...

SEÑORA

¡Claro que no! Lo mejor será echárselo por la ventanilla. ¡Ya lo encontrará! Será un trastorno menos.

SEÑORITA

Eso sí... Le haremos ese favor.

SEÑORA

¡Ayúdame!

SEÑORITA

¡Allá va!

SEÑORA

¡Es de un caballero que pierde el tren! ¡Entréguenselo ustedes! ¡Ahora saldrá!... ¡Pero qué descuido! ¡Como si no supiera que el tren no espera á nadie!

SEÑORITA

Se ha quedado el libro.

SEÑORA

¡Déjalo, no sea como el de marras!... Pero vamos, que ha sido ocurrencia.

SEÑORITA

¡Ya, ya!

SEÑORA

Si tarda en pasar otro tren... y su familia le espera y no puede avisar... ¡Vamos, no quiero pensarlo!

SEÑORITA

¡Ya, ya!

SEÑORA

¡El Señor nos libre! Yo lo siento porque siempre íbamos acompañadas... y tenía una conversación muy agradable; se veía que era persona de educación.

SEÑORITA

Y muy simpático. Oye, mamá, ¿fué del brazo de donde me cogiste en el túnel?

SEÑORA

¿Porqué lo preguntas?

SEÑORITA

Por nada. Es que me duele.

SEÑORA

Es que soy tan nerviosa, y los túneles me dan un miedo... ¡Cualquier cosa que sucediera en un túnel!... Pero, ¡pobre señor, pobre señor! Mira, ¿no sientes apetito?

SEÑORITA

Yo, sí. El tren me da mucho apetito.

SEÑORA

Debías estar viajando siempre á ver si te nutrías. Pareces la dama de la media almendra... Alcanza la cesta... De paso mira cómo va ese animalito.

SEÑORITA

¡Ay, cómo bufa! ¡Michito, michito! ¡Uy, qué ojos! ¡Parecen ascuas!

SEÑORA

Milagro será que no nos dé un disgusto. Vamos á merendar.

SEÑORITA

Otra estación.

SEÑORA

Mejor, así podremos arreglarlo todo.

VOZ

¡Taaa, un minuto! ¡Taaa, un minuto!

VOZ

¡Agua! ¿Quién quiere agua?

SEÑORA

Estas chuletas empanadas deben estar riquísimas.

Pon aquí estos papeles de mantel... Así, la servilleta... Que no se vierta el vino... *(Entra el Caballero.)*

CABALLERO

Señoras...

SEÑORA

¿Eh?

SEÑORITA

¡Ah!

SEÑORA

¿Usted? ¿Está usted aquí?

CABALLERO

Sí, iba en el furgón de cola.

SEÑORA

¿No se ha quedado usted en tierra?

SEÑORITA

Nosotras creímos...

CABALLERO

¿Y mi equipaje? ¿Qué es esto?

SEÑORA

¡Ah, usted perdone!

SEÑORITA

Caballero...

SEÑORA

Creímos que había usted perdido el tren, y por hacerle un favor...

SEÑORITA

Lo hemos tirado por la ventanilla...

CABALLERO

¡Señoras!... ¿Y quién les manda á ustedes?...

SEÑORA

¡Caballero, nosotras, con la mejor intención!...

SEÑORITA

Quién iba á figurarse...

CABALLERO

¿Y qué hago yo ahora? ¡Demonio de mujeres!... ¡Tenían ustedes que hacer alguna atrocidad!

SEÑORA

¡Oiga usted, caballero! ¡Si lo toma usted así!

CABALLERO

¿Cómo he de tomarlo?

SEÑORA

¿Y porqué no advirtió usted adónde iba?

CABALLERO

¡No faltaba más que hubiera levantado el dedo! ¡Si no fueran ustedes locas!...

SEÑORA

¡Oiga usted! ¡A mí no me llame usted loca, y á mi hija mucho menos!... ¡Más valía que tuviera usted educación!...

CABALLERO

¡Señora! ¡Usted sí que no la conoce!

SEÑORA

¡Me está usted faltando, y usted no sabe con quién habla!

SEÑORITA

¡Mamá, mamá!

VOZ

¡Señores viajeros, al tren, señores viajeros, al tren!

SEÑORA

Cuando lleguemos á otra estación, verá usted...

CABALLERO

¡Haga usted lo que quiera!... ¡Mi equipaje, mi equipaje!

SEÑORA

¡Si no se puede viajar más que en reservado!

CABALLERO

¡Podía usted haber ido en perrera!...

SEÑORA

¿Yo en perrera?

SEÑORITA

¡Mamá, mamá! (*Siguen disputando.*)

TELON